PROGRAMA INTERNACIONAL
DE DISCIPULADO

Para Nuevos Creyentes

CONOCIENDO LA BIBLIA

Cómo entender, estudiar y vivir la Palabra de Dios cada día



ROGER D. MUÑOZ

Libro 4
PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO
Para Nuevos Creyentes

CONOCIENDO LA BIBLIA

Cómo entender, estudiar y vivir la Palabra de Dios cada día

Roger D. Muñoz

Edición digital gratuita

CONOCIENDO LA BIBLIA

Cómo entender, estudiar y vivir la Palabra de Dios cada día

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los doce capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 11

CAPÍTULO 1 ¿QUÉ ES LA BIBLIA? 16
El libro que Dios inspiró para transformar nuestra vida

CAPÍTULO 2 CÓMO ESTÁ ORGANIZADA LA BIBLIA 26
Un solo libro compuesto por sesenta y seis libros

CAPÍTULO 3 CÓMO LEER LA BIBLIA CORRECTAMENTE 39
Descubriendo la voz de Dios cada día

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA CORRECTAMENTE 50

Descubriendo el verdadero significado de las Escrituras

CAPÍTULO 5 EL ESPÍRITU SANTO Y LA COMPRENSIÓN DE LA BIBLIA 60

El mejor Maestro de las Sagradas Escrituras

CAPÍTULO 6 LA BIBLIA RENUEVA MI MENTE 70

Cuando la Palabra de Dios transforma nuestra manera de pensar

CAPÍTULO 7 LAS PROMESAS DE DIOS PARA MI VIDA 79

Aprendiendo a confiar en la fidelidad del Señor

CAPÍTULO 8 LA OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS 89

La bendición no está solamente en conocer la verdad, sino en vivirla

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 PERMANECIENDO FIRMES EN LA VERDAD 99

Cómo reconocer la sana doctrina y evitar el engaño

CAPÍTULO 10 LA BIBLIA EN MI VIDA DIARIA 109

Permitiendo que la Palabra de Dios dirija cada decisión

CAPÍTULO 11 ENSEÑANDO LA PALABRA DE DIOS 119

Lo que Dios nos enseña también debemos compartirlo con otros

CAPÍTULO 12 VIVIENDO BAJO LA AUTORIDAD DE LA PALABRA DE DIOS 129

La Biblia: el fundamento para toda la vida

PRÓLOGO

Conociendo la Biblia

Hay un momento en la vida de todo nuevo creyente en el que comprende que necesita algo más que emociones para permanecer firme en Cristo.

Las primeras experiencias con Dios son maravillosas.

La alegría del nuevo nacimiento.

El perdón de los pecados.

La paz que llena el corazón.

El deseo de asistir a la iglesia.

Las ganas de aprender.

Todo eso forma parte del comienzo de una nueva vida.

Pero pronto surge una pregunta importante:

¿Cómo puedo conocer realmente a Dios?

La respuesta siempre será la misma:

Por medio de Su Palabra.

La Biblia no es un libro cualquiera.

No es simplemente una colección de escritos antiguos.

No es un libro de filosofía.

No es un libro de religión.

Es la revelación de Dios para la humanidad.

En sus páginas conocemos quién es Dios.

Comprendemos Su carácter.

Descubrimos Su plan de salvación.

Aprendemos cómo vivir.

Encontramos dirección para nuestras decisiones.

Recibimos consuelo en medio del dolor.

Y fortalecemos nuestra fe para permanecer firmes hasta el final.

Sin embargo, muchos creyentes nunca aprenden a estudiar correctamente las Escrituras.

Dependen toda la vida de lo que otros les enseñan.

Esperan únicamente el sermón del domingo.

Escuchan predicaciones.

Ven videos.

Leen publicaciones.

Pero pocas veces abren la Biblia para descubrir personalmente las riquezas que Dios ha preparado para ellos.

Ese nunca fue el propósito del Señor.

Dios desea que cada uno de Sus hijos conozca Su Palabra.

Que aprenda a leerla.

A entenderla.

A estudiarla.

A obedecerla.

Y a compartirla con otros.

La Biblia será su compañera durante toda la vida.

En los momentos de alegría le enseñará a dar gracias.

En las pruebas fortalecerá su fe.

En las decisiones iluminará su camino.

En las tentaciones le mostrará la salida.

En los tiempos de incertidumbre le recordará las promesas de Dios.

Nunca dejará de hablarle.

Porque detrás de cada página está el corazón del Padre.

Este libro ha sido escrito precisamente con ese propósito.

No pretende convertirlo en un erudito.

Pretende enseñarle a amar la Palabra de Dios.

A disfrutar cada momento de lectura.

A descubrir que cada capítulo de la Biblia apunta finalmente hacia Jesucristo.

Durante las próximas lecciones aprenderá cómo está organizada la Biblia.

Cómo estudiarla correctamente.

Cómo evitar errores de interpretación.

Cómo descubrir las promesas de Dios.

Cómo aplicar las Escrituras a la vida diaria.

Y cómo permitir que el Espíritu Santo haga de la Palabra una realidad viva en su corazón.

Mi oración es que, al terminar este libro, usted no solamente conozca mejor la Biblia.

Mi oración es que conozca mejor al Dios de la Biblia.

Porque cuanto más conocemos Su Palabra, más conocemos a Jesucristo.

Y cuanto más conocemos a Jesucristo, más somos transformados a Su imagen.

Que este libro despierte en usted una pasión permanente por las Sagradas Escrituras.

Que la Biblia deje de ser un libro que permanece cerrado sobre una mesa.

Y se convierta en el alimento diario de su alma, la luz para su camino y el fundamento inquebrantable sobre el cual edificará toda su vida.

Bienvenido a este nuevo paso de su crecimiento espiritual.

Abra su corazón.

Abra su Biblia.

Y permita que Dios le hable por medio de Su eterna y poderosa Palabra.

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros tres libros de esta serie usted ha recorrido un camino maravilloso.

En el primer libro descubrió el milagro más grande que puede experimentar un ser humano: **nacer de nuevo** por medio de Jesucristo.

Comprendió que la salvación no depende de las obras, sino de la gracia de Dios recibida por la fe.

En el segundo libro descubrió algo que transforma completamente la vida de un creyente: **su nueva identidad en Cristo**.

Aprendió que ya no vive definido por su pasado, por sus fracasos o por lo que otras personas dicen acerca de usted.

Ahora pertenece a la familia de Dios.

Es una nueva creación.

Es hijo del Padre celestial.

Es heredero de Sus promesas.

En el tercer libro comenzó a desarrollar una vida de crecimiento espiritual.

Aprendió a orar.

A depender del Espíritu Santo.

A adorar.

A congregarse.

A servir.

A compartir el Evangelio.

Y a caminar diariamente con Cristo.

Ahora ha llegado el momento de conocer el fundamento sobre el cual descansan todas esas verdades.

La Biblia.

Toda la vida cristiana se sostiene sobre la Palabra de Dios.

Nuestra fe nace al escucharla.

Nuestra mente es renovada por ella.

Nuestro carácter es transformado mediante ella.

Nuestra esperanza permanece firme gracias a sus promesas.

Nuestra vida encuentra dirección porque Dios habla por medio de las Escrituras.

Por esa razón, uno de los mayores deseos del enemigo siempre ha sido mantener a los creyentes alejados de la Biblia.

Sabe que un creyente que desconoce las Escrituras será fácilmente engañado.

Será inestable.

Dependerá siempre de lo que otros le digan.

Confundirá opiniones humanas con la verdad de Dios.

Pero un creyente que conoce profundamente la Palabra será firme.

Tendrá discernimiento.

Sabrá reconocer el error.

Permanecerá estable aun cuando aparezcan falsas doctrinas.

Y podrá ayudar a otros a conocer la verdad.

Jesucristo mismo respondió a las tentaciones del diablo utilizando las Escrituras.

Cada vez que Satanás intentó desviarlo, Jesús respondió con una sola autoridad:

"Escrito está..."

Eso nos enseña que la Palabra de Dios es una de las armas espirituales más poderosas que el Señor ha puesto en nuestras manos.

Sin embargo, muchas personas poseen una Biblia y nunca la leen.

Otros la leen, pero no la entienden.

Algunos conocen muchos versículos, pero no saben cómo aplicarlos correctamente.

Y otros estudian las Escrituras únicamente para adquirir conocimiento, olvidando que el propósito principal de la Biblia es conducirnos a una relación más profunda con Jesucristo.

Este libro ha sido preparado para ayudarle precisamente en ese proceso.

Aquí aprenderá cómo está organizada la Biblia.

Por qué fue escrita.

Cómo leerla correctamente.

Cómo interpretarla respetando su contexto.

Cómo descubrir las grandes verdades que contiene.

Cómo aplicar sus enseñanzas a la vida diaria.

Y cómo permitir que el Espíritu Santo transforme su corazón mediante la Palabra de Dios.

No necesita ser un teólogo para comprender la Biblia.

No necesita tener estudios avanzados.

Necesita un corazón dispuesto a aprender.

Humildad para dejarse enseñar por Dios.

Y constancia para alimentarse diariamente de las Escrituras.

Recuerde siempre que la Biblia no fue escrita únicamente para informarnos.

Fue escrita para transformarnos.

Cada página revela algo acerca del carácter de Dios.

Cada historia apunta finalmente hacia Jesucristo.

Cada promesa fortalece nuestra esperanza.

Cada mandato nos enseña a vivir conforme a la voluntad del Señor.

Mi oración es que, al terminar este libro, usted no solamente conozca mejor la estructura de la Biblia.

Mi oración es que desarrolle una pasión tan profunda por las Escrituras que nunca vuelva a pasar un solo día sin abrirlas.

Que la Palabra de Dios llegue a ser el alimento de su alma.

La luz para sus decisiones.

La fortaleza en sus pruebas.

La respuesta para sus preguntas.

Y el fundamento inquebrantable sobre el cual edificará toda su vida.

Abra ahora su Biblia.

El Autor de las Escrituras desea hablar personalmente con usted.

CAPÍTULO 1

¿QUÉ ES LA BIBLIA?

El libro que Dios inspiró para transformar nuestra vida

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué es realmente la Biblia.
- Descubrir por qué la Biblia tiene autoridad sobre nuestra vida.
- Entender cómo Dios habló por medio de hombres inspirados por el Espíritu Santo.
- Desarrollar un mayor amor y respeto por las Sagradas Escrituras.

Un regalo que cambia la vida

Imagine que un padre amoroso sabe que su hijo emprenderá un largo viaje.

Antes de despedirse, decide escribirle una carta.

No una carta cualquiera.

En ella coloca todo lo que su hijo necesitará para vivir correctamente.

Le habla de los peligros que encontrará.

Le recuerda cuánto lo ama.

Le enseña cómo tomar buenas decisiones.

Le explica cuál es el propósito de su vida.

Y le promete que siempre estará con él.

¿Qué haría ese hijo con esa carta?

La guardaría cuidadosamente.

La leería muchas veces.

La consultaría cada vez que tuviera dudas.

Porque sabe que allí encuentra la sabiduría de su padre.

La Biblia es mucho más que una carta.

Es la revelación que Dios dejó para todos Sus hijos.

En ella encontramos Su voluntad.

Su carácter.

Sus promesas.

Su plan de salvación.

Y la dirección para toda nuestra vida.

La Biblia no es un libro cualquiera

En el mundo existen millones de libros.

Libros de historia.

De ciencia.

De filosofía.

De medicina.

De economía.

Muchos contienen información valiosa.

Pero existe un libro completamente diferente.

La Biblia.

¿Por qué?

Porque su verdadero Autor es Dios.

Aunque fue escrita por aproximadamente cuarenta hombres durante un período cercano a mil quinientos años, todos ellos fueron guiados por el Espíritu Santo.

Por eso la Biblia mantiene un solo mensaje.

Un solo plan.

Un solo propósito.

Mostrar el amor de Dios y conducir al ser humano hacia Jesucristo.

No existe otro libro semejante.

¿Qué significa que la Biblia fue inspirada por Dios?

El apóstol Pablo escribió:

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia."

2 Timoteo 3:16

Cuando la Biblia dice que fue inspirada por Dios, no significa que los escritores simplemente tuvieron buenas ideas.

Significa que el Espíritu Santo dirigió cuidadosamente el mensaje que debía quedar escrito.

Cada autor conservó su estilo.

Su personalidad.

Su cultura.

Su manera de escribir.

Pero el contenido fue guiado por Dios.

Por eso podemos confiar plenamente en las Escrituras.

No contienen la opinión de los hombres.

Contienen la verdad revelada por Dios.

Un libro con un solo protagonista

Aunque la Biblia contiene sesenta y seis libros diferentes, escritos por muchos autores, todos apuntan hacia una sola Persona.

Jesucristo.

En el Antiguo Testamento encontramos promesas acerca del Mesías.

Figuras.

Profecías.

Símbolos.

Sombras.

Todo prepara el camino para Su llegada.

En el Nuevo Testamento contemplamos el cumplimiento de esas promesas.

Vemos Su nacimiento.

Su ministerio.

Su muerte.

Su resurrección.

Su ascensión.

Y la esperanza de Su regreso.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia nos conduce hacia Cristo.

Él es el centro de toda la historia bíblica.

La Biblia sigue transformando vidas

Han pasado miles de años desde que fueron escritos sus primeros libros.

Sin embargo, la Biblia continúa cambiando millones de vidas en todo el mundo.

¿Por qué?

Porque la Palabra de Dios permanece viva.

No envejece.

No pierde su poder.

No necesita ser actualizada.

Cada generación encuentra en ella respuestas para sus necesidades.

Cada creyente descubre nuevas riquezas al leerla.

Cada persona que abre las Escrituras con un corazón dispuesto permite que Dios transforme su vida.

La autoridad de la Biblia

Vivimos en un tiempo donde cada persona quiere decidir por sí misma qué está bien y qué está mal.

Las opiniones cambian constantemente.

Las culturas cambian.

Las modas cambian.

Las leyes humanas cambian.

Pero la Palabra de Dios permanece firme para siempre.

Nuestra autoridad final no debe ser lo que sentimos.

Ni lo que piensa la mayoría.

Ni las tradiciones.

Nuestra autoridad es la Palabra de Dios.

Cuando edificamos nuestra vida sobre las Escrituras, construimos sobre un fundamento firme.

Más que un libro para leer

Muchas personas tienen una Biblia en su casa.

Algunas poseen varias.

Pero tener una Biblia no transforma a nadie.

Lo que transforma es leerla.

Creerla.

Obedecerla.

Y permitir que el Espíritu Santo aplique sus enseñanzas al corazón.

La Biblia no fue escrita para decorar una biblioteca.

Fue escrita para formar discípulos.

Para transformar familias.

Para edificar iglesias.

Y para preparar a cada creyente para toda buena obra.

Un tesoro para toda la vida

Tal vez hoy todavía no comprende completamente todo lo que lee.

Eso es normal.

Nadie aprende en un solo día.

Lo importante es comenzar.

Cada vez que abra la Biblia, pídale al Señor que le enseñe.

Sea constante.

Sea paciente.

Con el paso del tiempo descubrirá que la Biblia comenzará a hablarle de una manera cada vez más profunda.

Llegará el día en que no podrá imaginar su vida sin leer las Escrituras.

Porque habrá descubierto el mayor tesoro que Dios dejó para Sus hijos.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- 2 Timoteo 3:14-17
- Salmo 19:7-11
- Hebreos 4:12
- 2 Pedro 1:20-21
- Isaías 40:8

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy valorando la Biblia como la Palabra viva de Dios o simplemente como un libro más?

Oración

Padre celestial:

Gracias por regalarme Tu Palabra.

Gracias porque en ella puedo conocerte, aprender Tu voluntad y fortalecer mi fe.

Dame un corazón dispuesto para amar las Escrituras.

Enséñame a leerlas con humildad, a comprenderlas con la ayuda del Espíritu Santo y a obedecerlas cada día.

Que la Biblia sea siempre la autoridad sobre mi vida y la luz que guíe cada uno de mis pasos.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

Salmo 119:105

Preparación para el Capítulo 2

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Lucas 24:27
- Mateo 5:17-18
- Hebreos 1:1-2
- Romanos 15:4
- Apocalipsis 22:18-21

En el próximo capítulo conocerá cómo está organizada la Biblia y descubrirá por qué, aunque está compuesta por 66 libros escritos en diferentes épocas, todos forman una sola historia con un mismo propósito: revelar el plan redentor de Dios en Jesucristo.

Capítulo 2: Cómo Está Organizada la Biblia

CAPÍTULO 2

CÓMO ESTÁ ORGANIZADA LA BIBLIA

Un solo libro compuesto por sesenta y seis libros

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender cómo está organizada la Biblia.
- Identificar las principales divisiones del Antiguo y del Nuevo Testamento.
- Entender el propósito de cada sección de las Escrituras.
- Aprender a encontrar con facilidad cualquier libro de la Biblia.

Un gran libro con una sola historia

Imagine una enorme biblioteca donde existen decenas de libros escritos por diferentes autores.

Cada uno trata un tema distinto.

Algunos hablan de historia.

Otros de poesía.

Otros de leyes.

Otros de cartas personales.

A simple vista parecería imposible que todos formaran una sola historia.

Sin embargo, eso es precisamente lo que sucede con la Biblia.

Aunque está compuesta por **66 libros**, escritos por aproximadamente cuarenta autores durante un período cercano a mil quinientos años, todos desarrollan un mismo mensaje.

La historia del amor de Dios por la humanidad.

El plan de redención.

La venida del Mesías.

La formación de Su pueblo.

Y la esperanza de la restauración final.

Desde Génesis hasta Apocalipsis existe un solo Autor guiando toda la historia.

Dios.

Dos grandes divisiones

La Biblia está organizada en dos grandes partes.

El Antiguo Testamento

Contiene **39 libros**.

Relata la creación del universo.

La entrada del pecado.

La historia del pueblo de Israel.

La Ley.

Los profetas.

La adoración.

Las promesas acerca del Mesías.

Todo el Antiguo Testamento prepara el camino para la llegada de Jesucristo.

No debemos verlo como un libro separado del Nuevo Testamento.

Ambos forman parte de una misma historia.

El Nuevo Testamento

Contiene **27 libros**.

Comienza con el nacimiento de Jesucristo.

Presenta Su ministerio.

Su muerte.

Su resurrección.

La expansión de la Iglesia.

Las enseñanzas de los apóstoles.

Y concluye con el libro de Apocalipsis, donde Dios revela la consumación de Su plan eterno.

El Nuevo Testamento muestra el cumplimiento de las promesas anunciadas en el Antiguo.

El Antiguo Testamento

Para facilitar su estudio, los 39 libros del Antiguo Testamento suelen agruparse en cinco grandes secciones.

1. El Pentateuco

Son los primeros cinco libros.

- Génesis
- Éxodo
- Levítico
- Números
- Deuteronomio

Aquí encontramos:

La creación.

La caída.

El diluvio.

Abraham.

Isaac.

Jacob.

José.

Moisés.

La salida de Egipto.

La entrega de la Ley.

Y el comienzo de la historia de Israel.

Es el fundamento de toda la revelación bíblica.

2. Libros Históricos

Narran la historia del pueblo de Israel.

Sus victorias.

Sus derrotas.

Los jueces.

Los reyes.

La división del reino.

El exilio.

Y el regreso a Jerusalén.

Estos libros muestran cómo Dios permaneció fiel a Su pacto aun cuando Su pueblo muchas veces fue infiel.

3. Libros Poéticos y de Sabiduría

Incluyen libros como:

Job.

Salmos.

Proverbios.

Eclesiastés.

Cantares.

Aquí encontramos oraciones.

Alabanzas.

Consejos para vivir con sabiduría.

Reflexiones acerca del sufrimiento.

Y enseñanzas para la vida diaria.

4. Profetas Mayores

Incluyen:

Isaías.

Jeremías.

Lamentaciones.

Ezequiel.

Daniel.

Se llaman "mayores" por la extensión de sus escritos, no porque fueran más importantes.

Anunciaron el juicio de Dios.

Llamaron al arrepentimiento.

Y proclamaron la esperanza futura del Mesías.

5. Profetas Menores

Comprenden los últimos doce libros del Antiguo Testamento.

Desde Oseas hasta Malaquías.

También anunciaron el mensaje de Dios para Su pueblo.

Muchos de ellos señalaron acontecimientos que encontrarían su cumplimiento en Jesucristo.

El Nuevo Testamento

También puede dividirse en varias secciones.

1. Los Evangelios

- Mateo
- Marcos
- Lucas
- Juan

Presentan la vida de Jesucristo desde diferentes perspectivas.

Narran Su nacimiento.

Su ministerio.

Sus milagros.

Sus enseñanzas.

Su muerte.

Y Su resurrección.

Si usted es un nuevo creyente, los Evangelios son el mejor lugar para conocer personalmente a Jesús.

2. Hechos de los Apóstoles

Cuenta cómo nació la Iglesia.

La venida del Espíritu Santo.

Las primeras conversiones.

Las misiones.

La expansión del Evangelio por el mundo conocido.

Es la continuación natural de los Evangelios.

3. Las Cartas

Después de Hechos encontramos las cartas apostólicas.

Fueron escritas para enseñar.

Corregir.

Animar.

Y fortalecer a las iglesias.

En ellas aprendemos cómo vivir la vida cristiana.

Cómo enfrentar las dificultades.

Cómo crecer espiritualmente.

Y cómo permanecer firmes en la fe.

4. Apocalipsis

Es el último libro de la Biblia.

Revela la victoria final de Jesucristo.

El juicio definitivo.

La derrota de Satanás.

La nueva creación.

Y la esperanza eterna para todos los hijos de Dios.

La Biblia comienza con la creación en Génesis.

Y termina con una nueva creación en Apocalipsis.

Todo el plan de Dios queda completo.

Una sola historia

Aunque existen diferentes libros, géneros literarios y autores humanos, la Biblia desarrolla una sola historia.

Podemos resumirla así:

Creación.

Dios crea todas las cosas.

Caída.

El pecado entra al mundo.

Redención.

Jesucristo viene para salvar al hombre.

Restauración.

Dios hará nuevas todas las cosas.

Toda la Biblia apunta hacia Jesucristo.

Él es el centro de las Escrituras.

Por eso, cuando estudiamos la Biblia correctamente, no buscamos solamente información.

Buscamos conocer más profundamente al Señor.

Aprenda a encontrar los libros

Al principio puede parecer difícil localizar cada libro de la Biblia.

Eso es completamente normal.

Con el paso del tiempo se volverá muy sencillo.

Use el índice cuando sea necesario.

No tenga vergüenza de hacerlo.

Lo importante no es encontrar rápidamente un libro.

Lo importante es leerlo.

Muy pronto conocerá el orden de las Escrituras casi de memoria.

Y descubrirá que abrir la Biblia será cada vez más fácil y agradable.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Lucas 24:27
- Mateo 5:17-18
- Hebreos 1:1-2
- Romanos 15:4
- Apocalipsis 22:18-21

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy comprendiendo que toda la Biblia revela un solo plan de Dios centrado en Jesucristo?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque nos has dejado Tu Palabra perfectamente organizada para enseñarnos Tu voluntad.

Ayúdame a conocer cada día mejor las Escrituras.

Dame sabiduría para comprenderlas y un corazón dispuesto para obedecerlas.

Permite que, al leer cada libro de la Biblia, pueda descubrir más del carácter y la obra de Jesucristo.

En Su nombre oro.

Amén.

Versículo para memorizar

"Escudriñad las Escrituras... ellas son las que dan testimonio de mí."

Juan 5:39

Preparación para el Capítulo 3

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Josué 1:8
- Salmo 1:1-3
- Salmo 119:97-105
- Santiago 1:22-25
- Mateo 7:24-27

En el próximo capítulo aprenderá un principio que transformará toda su vida cristiana:

Cómo Leer la Biblia Correctamente

Descubrirá dónde comenzar, cómo establecer un tiempo diario con Dios, cómo tomar notas, cómo meditar en las Escrituras y cómo convertir la lectura bíblica en un hábito que fortalecerá su fe durante toda la vida.

CAPÍTULO 3

CÓMO LEER LA BIBLIA CORRECTAMENTE

Descubriendo la voz de Dios cada día

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué debe leer la Biblia todos los días.
- Aprender dónde comenzar su lectura.
- Desarrollar un tiempo devocional diario con Dios.
- Descubrir cómo meditar y aplicar las Escrituras a su vida.

Un alimento para cada día

Imagine que una persona decide comer solamente una vez por semana.

Al principio quizá logre mantenerse en pie.

Pero con el paso de los días comenzará a debilitarse.

Su cuerpo perderá fuerzas.

Su salud se deteriorará.

Y llegará el momento en que ya no podrá continuar.

¿Por qué?

Porque el cuerpo necesita alimentarse todos los días.

Lo mismo ocurre con nuestra vida espiritual.

Muchos creyentes leen la Biblia únicamente los domingos durante el culto.

Otros solamente cuando enfrentan un problema.

Algunos pasan semanas sin abrir las Escrituras.

Entonces se preguntan por qué su fe se ha debilitado.

La respuesta es sencilla.

Un espíritu que no se alimenta termina debilitándose.

La Palabra de Dios fue dada para alimentar nuestra alma diariamente.

Así como necesitamos el pan para vivir físicamente, necesitamos las Escrituras para crecer espiritualmente.

No lea la Biblia por obligación

Una de las equivocaciones más comunes es convertir la lectura bíblica en una carga.

Algunas personas leen varios capítulos rápidamente solo para decir que cumplieron.

Terminan la lectura.

Cierran la Biblia.

Y no recuerdan absolutamente nada de lo que leyeron.

Ese nunca fue el propósito de Dios.

La Biblia no fue escrita para cumplir una tarea religiosa.

Fue escrita para que conozcamos al Señor.

Cada vez que abrimos las Escrituras debemos hacerlo con la expectativa de que Dios quiere hablarnos.

No estamos leyendo simplemente un texto antiguo.

Estamos acercándonos al corazón del Padre.

¿Dónde debo comenzar?

Muchos nuevos creyentes abren la Biblia al azar.

Otros comienzan desde Génesis y, al llegar a Levítico, se sienten confundidos y abandonan la lectura.

Por eso es importante seguir un orden.

Si usted está comenzando, empiece por los Evangelios.

Le recomiendo este recorrido:

Primero: Evangelio de Juan.

Conocerá quién es Jesucristo.

Después: Marcos.

Descubrirá el ministerio del Señor de una manera sencilla y dinámica.

Luego: Mateo y Lucas.

Obtendrá una comprensión más amplia de la vida y enseñanzas de Jesús.

Después continúe con:

Hechos.

Romanos.

Efesios.

Filipenses.

Colosenses.

Y el resto del Nuevo Testamento.

Posteriormente podrá estudiar el Antiguo Testamento con una comprensión mucho mayor del plan de Dios.

Establezca un tiempo diario

Toda relación necesita tiempo.

Nuestra relación con Dios también.

No espere tener tiempo.

Decida apartarlo.

Puede ser temprano en la mañana.

Durante el almuerzo.

O antes de dormir.

Lo importante es desarrollar constancia.

No necesita comenzar leyendo muchos capítulos.

Empiece con un pasaje.

Léalo lentamente.

Ore.

Reflexione.

Permita que Dios le hable.

Con el tiempo descubrirá que ese momento se convertirá en el más importante de su día.

Ore antes de leer

Antes de abrir la Biblia haga una oración sencilla.

Puede decir:

"Señor, abre mi entendimiento para comprender Tu Palabra. Enséñame lo que hoy necesitas mostrarme. Ayúdame a obedecer lo que aprenda."

El mismo Espíritu Santo que inspiró las Escrituras es quien nos ayuda a comprenderlas.

Nunca estudie la Biblia confiando únicamente en su inteligencia.

Dependa siempre del Señor.

Haga preguntas al texto

Mientras lee, acostúmbrese a hacer preguntas.

Por ejemplo:

¿Qué me enseña este pasaje acerca de Dios?

¿Qué me enseña acerca de Jesucristo?

¿Qué me enseña acerca del ser humano?

¿Hay algún ejemplo que debo seguir?

¿Existe algún pecado que debo abandonar?

¿Encuentro aquí una promesa para creer?

¿Hay un mandamiento que debo obedecer?

Estas preguntas harán que su lectura sea mucho más profunda.

Tome notas

Tenga siempre cerca un cuaderno.

Anote aquello que Dios le enseñe.

Escriba versículos importantes.

Preguntas que surjan.

Promesas que descubra.

Oraciones que nazcan en su corazón.

Con el paso de los meses tendrá un hermoso registro de todo lo que el Señor le ha ido enseñando.

Muchos creyentes olvidan rápidamente lo que Dios les habló porque nunca lo escribieron.

Medite en la Palabra

Leer es importante.

Pero meditar es aún más profundo.

Meditar significa pensar cuidadosamente en lo que Dios dijo.

Preguntarse cómo aplicar ese pasaje.

Reflexionar durante el día.

Recordar el versículo.

Conversar con Dios acerca de él.

Así la Palabra comienza a descender desde nuestra mente hasta nuestro corazón.

Y cuando llega al corazón, transforma nuestra manera de vivir.

Obedezca lo que aprende

La Biblia no fue escrita únicamente para aumentar nuestro conocimiento.

Fue escrita para transformar nuestra vida.

Cada vez que Dios le muestre algo, pregúntese:

¿Qué debo hacer hoy con esta enseñanza?

Tal vez necesite perdonar.

Pedir perdón.

Cambiar una actitud.

Abandonar un pecado.

Servir a alguien.

Compartir el Evangelio.

La obediencia convierte el conocimiento en transformación.

Una Biblia leída cambia poco.

Una Biblia obedecida cambia toda una vida.

Sea constante

Habrá días en los que comprenderá mucho.

Otros días parecerá entender menos.

No se desanime.

El crecimiento espiritual ocurre poco a poco.

Cada lectura fortalece su fe.

Cada promesa alimenta su esperanza.

Cada día en la Palabra lo acerca más a Cristo.

No abandone este hábito.

Dentro de algunos años descubrirá que los minutos diarios invertidos en las Escrituras fueron una de las decisiones más importantes de toda su vida.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Josué 1:8
- Salmo 1:1-3
- Salmo 119:97-105
- Santiago 1:22-25
- Mateo 7:24-27

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy leyendo la Biblia únicamente para adquirir conocimiento o para conocer más profundamente a Jesucristo y obedecer Su voluntad?

Oración

Padre celestial:

Gracias por hablarme por medio de Tu Palabra.

Despierta en mí un profundo amor por las Escrituras.

Enséñame a leerlas con atención, a meditarlas con humildad y a obedecerlas con fidelidad.

Que cada día encuentre en ellas dirección, fortaleza, sabiduría y esperanza.

Haz que nunca pase un solo día sin buscar Tu voz.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él... porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien."

Josué 1:8

Preparación para el Capítulo 4

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 17:10-12
- 2 Timoteo 2:15
- Lucas 24:44-45
- Nehemías 8:8
- 1 Corintios 2:12-14

En el próximo capítulo aprenderá uno de los principios más importantes para todo discípulo:

Cómo Estudiar la Biblia Correctamente

Descubrirá la diferencia entre leer y estudiar las Escrituras, aprenderá principios básicos de interpretación bíblica, la importancia del contexto y cómo evitar errores que han llevado a muchas personas a comprender incorrectamente la Palabra de Dios. Este será uno de los fundamentos más importantes para todo su crecimiento espiritual.

CAPÍTULO 4

CÓMO ESTUDIAR LA BIBLIA CORRECTAMENTE

Descubriendo el verdadero significado de las Escrituras

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender la diferencia entre leer y estudiar la Biblia.
- Aprender principios básicos para interpretar correctamente las Escrituras.
- Descubrir la importancia del contexto bíblico.
- Evitar errores comunes al estudiar la Palabra de Dios.

Leer no es lo mismo que estudiar

Imagine que una persona visita un museo de arte.

Camina rápidamente por los pasillos.

Observa decenas de pinturas.

Al salir, apenas recuerda algunas imágenes.

Ahora imagine otra persona.

Se detiene frente a una sola obra.

Observa cada detalle.

Lee la explicación del artista.

Analiza los colores.

Reflexiona sobre el mensaje.

Al salir, comprende profundamente aquella pintura.

La diferencia es evidente.

Uno solamente miró.

El otro estudió.

Lo mismo ocurre con la Biblia.

Leer las Escrituras alimenta nuestra vida espiritual.

Pero estudiarlas nos permite comprender con mayor profundidad el mensaje que Dios quiso comunicar.

Ambas cosas son importantes.

Debemos leer la Biblia diariamente.

Y también debemos dedicar tiempo para estudiarla cuidadosamente.

Dios quiere que entendamos Su Palabra

Algunas personas creen que la Biblia es demasiado difícil de comprender.

Piensan que solamente los pastores o los teólogos pueden estudiarla.

Eso no es lo que enseña la Biblia.

Dios desea que todos Sus hijos conozcan Su Palabra.

Por eso el Espíritu Santo nos ayuda a comprender las Escrituras.

Sin embargo, también espera que estudiemos con diligencia.

Pablo escribió a Timoteo:

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad."

2 Timoteo 2:15

Observe esa expresión.

"Usa bien la palabra de verdad."

Eso significa que existe una manera correcta de interpretar la Biblia.

Y también existen interpretaciones equivocadas.

El contexto es muy importante

Uno de los errores más comunes consiste en sacar un versículo de su contexto.

Imagine que alguien escucha solamente una frase de una conversación.

Sin conocer el principio.

Sin conocer el final.

Probablemente llegará a conclusiones equivocadas.

Lo mismo sucede con la Biblia.

Cada versículo forma parte de un párrafo.

Cada párrafo pertenece a un capítulo.

Cada capítulo pertenece a un libro.

Y cada libro forma parte de toda la historia bíblica.

Nunca debemos interpretar un versículo aislándolo de su contexto.

Pregúntese siempre:

¿Quién escribió este libro?

¿A quién fue dirigido?

¿Por qué fue escrito?

¿Qué está ocurriendo en ese pasaje?

Estas preguntas le ayudarán a comprender mucho mejor el mensaje.

La Biblia explica la Biblia

Otro principio muy importante es este:

Las Escrituras nunca se contradicen.

Cuando un pasaje parece difícil de entender, debemos buscar otros textos que hablen del mismo tema.

Muchas veces un versículo encuentra su explicación en otro lugar de la Biblia.

Por eso es tan importante leer las Escrituras de manera completa y no solamente algunos textos aislados.

Mientras más conozca la Biblia, más fácilmente comprenderá la Biblia.

Observe antes de interpretar

Al comenzar un estudio bíblico, haga primero una observación cuidadosa.

Pregúntese:

¿Qué dice realmente el texto?

No lo que yo pienso.

No lo que siempre escuché.

Sino lo que verdaderamente dice.

Observe las palabras importantes.

Las personas que aparecen.

El lugar.

El tiempo.

Las repeticiones.

Las preguntas.

Las promesas.

Los mandamientos.

Después de observar cuidadosamente, estará preparado para interpretar correctamente.

Después pregunte qué significa

Una vez que haya observado el texto, pregúntese:

¿Qué quiso comunicar el autor inspirado por Dios?

Recuerde que la Biblia no significa hoy algo completamente diferente de lo que significó cuando fue escrita.

Primero debemos descubrir el significado original.

Luego podremos aplicarlo correctamente a nuestra vida.

Finalmente pregunte cómo aplicarlo

Todo estudio bíblico debe terminar con una aplicación práctica.

Pregúntese:

¿Qué quiere Dios que cambie hoy en mi vida?

¿Qué debo obedecer?

¿Qué pecado debo abandonar?

¿Qué promesa debo creer?

¿Qué actitud debo corregir?

¿Qué decisión debo tomar?

El objetivo del estudio bíblico no es acumular información.

Es permitir que Dios transforme nuestro corazón.

Cuidado con las falsas interpretaciones

Vivimos en una época donde abundan las enseñanzas en internet.

Videos.

Redes sociales.

Conferencias.

Libros.

Podcasts.

Muchos contienen buena enseñanza.

Otros presentan ideas que no están de acuerdo con la Biblia.

Por eso cada creyente debe aprender a examinar todo a la luz de las Escrituras.

Los creyentes de Berea fueron elogiados porque escuchaban la enseñanza de Pablo, pero luego examinaban diariamente las Escrituras para comprobar si lo que escuchaban era verdad.

Ese debe ser también nuestro ejemplo.

Estudie siempre con humildad

Nunca olvide que la Biblia no fue escrita para alimentar nuestro orgullo.

Fue escrita para acercarnos a Dios.

Mientras más aprendamos de las Escrituras, más humildes debemos ser.

El verdadero conocimiento produce obediencia.

Produce amor.

Produce servicio.

Produce un carácter semejante al de Cristo.

Si el estudio bíblico nos llena únicamente de información, pero no transforma nuestra vida, todavía no hemos comprendido el propósito de la Palabra de Dios.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 17:10-12
- 2 Timoteo 2:15
- Lucas 24:44-45
- Nehemías 8:8
- 1 Corintios 2:12-14

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy estudiando la Biblia para conocer más a Dios o solamente para adquirir más conocimiento?

Oración

Padre celestial:

Gracias por Tu maravillosa Palabra.

Enséñame a estudiarla correctamente.

Líbrame de interpretaciones equivocadas.

Dame un corazón humilde y dispuesto a aprender.

Que el Espíritu Santo ilumine mi entendimiento para comprender las Escrituras y aplicarlas fielmente a mi vida.

Haz que cada estudio bíblico me acerque más a Jesucristo.

En Su nombre oro.

Amén.

Versículo para memorizar

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado... que usa bien la palabra de verdad."

2 Timoteo 2:15

Preparación para el Capítulo 5

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 16:13
- Salmo 119:18
- Lucas 24:32
- Efesios 1:17-18
- Santiago 1:5

En el próximo capítulo descubrirá que el mejor Maestro de las Escrituras es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo y la Comprensión de la Biblia

Aprenderá cómo el Espíritu Santo ilumina el entendimiento del creyente, guía hacia toda la verdad y hace que la Palabra de Dios deje de ser solamente información para convertirse en una transformación profunda del corazón.

CAPÍTULO 5

EL ESPÍRITU SANTO Y LA COMPRENSIÓN DE LA BIBLIA

El mejor Maestro de las Sagradas Escrituras

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para entender la Biblia.
- Descubrir cómo el Espíritu Santo ilumina nuestro entendimiento.
- Aprender a estudiar las Escrituras dependiendo de Dios y no solamente de nuestra inteligencia.
- Desarrollar una actitud de humildad y obediencia delante de la Palabra.

Un libro diferente a todos los demás

Imagine que un niño entra en una enorme biblioteca.

Observa miles de libros.

Algunos son fáciles de entender.

Otros requieren muchos años de estudio.

Pero de pronto encuentra un libro escrito por su propio padre.

¿Quién podría explicarle mejor ese libro?

Sin duda el mismo autor.

La Biblia también tiene un Autor.

Aunque fue escrita por muchos hombres, el verdadero Autor es el Espíritu Santo.

Por eso nadie puede explicar mejor las Escrituras que Aquel que las inspiró.

Cuando estudiamos la Biblia, no estamos solos.

El Espíritu Santo está presente para guiarnos y enseñarnos.

Jesús prometió un Maestro

Antes de ir a la cruz, Jesús hizo una promesa extraordinaria a Sus discípulos.

Les dijo:

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo... él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho."

Juan 14:26

Observe que Jesús llamó al Espíritu Santo nuestro Maestro.

Él no solamente nos acompaña.

También nos enseña.

Nos recuerda las palabras de Cristo.

Nos ayuda a comprender el mensaje de las Escrituras.

Y nos guía para aplicarlo correctamente.

Cada vez que abrimos la Biblia podemos tener la seguridad de que no estudiamos solos.

La inteligencia humana no es suficiente

El conocimiento es importante.

Estudiar también.

Investigar es bueno.

Pero ninguna cantidad de inteligencia humana puede reemplazar la obra del Espíritu Santo.

Pablo escribió:

"El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura..."

1 Corintios 2:14

¿Por qué?

Porque las verdades espirituales solamente pueden comprenderse plenamente mediante la ayuda del Espíritu Santo.

Por eso dos personas pueden leer exactamente el mismo pasaje.

Una lo entiende.

La otra no.

La diferencia no siempre está en la capacidad intelectual.

Muchas veces está en la disposición del corazón.

Un corazón dispuesto a aprender

Dios revela Su verdad a quienes se acercan con humildad.

No a quienes creen saberlo todo.

La Biblia nunca fue escrita para alimentar el orgullo.

Fue escrita para formar discípulos.

Cuando abrimos las Escrituras debemos hacerlo con un corazón enseñable.

Dispuestos a ser corregidos.

Dispuestos a cambiar.

Dispuestos a obedecer.

El Espíritu Santo ilumina a quienes desean sinceramente hacer la voluntad de Dios.

Ore antes de estudiar

Haga de esto un hábito.

Antes de comenzar su lectura diga:

"Señor, abre mis ojos para comprender Tu Palabra."

El salmista oró así:

"Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley."

Salmo 119:18

Qué hermosa oración.

No pidió más inteligencia.

Pidió que Dios abriera sus ojos.

Esa debe ser también nuestra actitud.

El Espíritu Santo nunca contradice la Biblia

Hoy muchas personas afirman:

"El Espíritu Santo me dijo..."

Pero toda verdadera dirección del Espíritu Santo siempre estará de acuerdo con las Escrituras.

Él nunca contradice aquello que inspiró.

Si una enseñanza contradice claramente la Biblia, podemos estar seguros de que no proviene de Dios.

Por eso es tan importante conocer las Escrituras.

El Espíritu Santo utiliza la Palabra para guiarnos.

Nunca nos apartará de ella.

El Espíritu Santo transforma mientras aprendemos

Existe una gran diferencia entre estudiar un libro cualquiera y estudiar la Biblia.

Cuando leemos un libro común adquirimos información.

Cuando estudiamos las Escrituras con la ayuda del Espíritu Santo, algo comienza a cambiar dentro de nosotros.

Nuestra mente es renovada.

Nuestro carácter comienza a parecerse más al de Cristo.

Nuestra fe crece.

Nuestro amor por Dios aumenta.

Nuestra esperanza se fortalece.

Eso ocurre porque el Espíritu Santo utiliza la Palabra para transformarnos desde el interior.

Escuche con un corazón obediente

Muchas personas preguntan:

"¿Cómo puedo escuchar la voz de Dios?"

La respuesta comienza aquí.

Lea la Biblia.

Estúdiela.

Medite en ella.

Obedézcala.

Mientras más obedecemos lo que Dios ya nos mostró, más claridad tendremos para comprender lo siguiente que desea enseñarnos.

La obediencia abre la puerta para un crecimiento espiritual continuo.

Nunca deje de depender del Espíritu Santo

Habrá pasajes que comprenderá rápidamente.

Otros requerirán más tiempo.

No se desanime.

Continúe orando.

Continúe estudiando.

Continúe preguntando.

El Espíritu Santo es un Maestro paciente.

Él lo irá guiando paso a paso.

Con el paso de los años descubrirá que muchas verdades que antes parecían difíciles ahora son completamente claras.

Porque el Señor ha ido formando su entendimiento poco a poco.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 14:26
- Juan 16:13
- Salmo 119:18
- Efesios 1:17-18
- 1 Corintios 2:12-16

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy estudiando la Biblia dependiendo únicamente de mi capacidad o estoy permitiendo que el Espíritu Santo sea mi Maestro?

Oración

Padre celestial:

Gracias por enviarme al Espíritu Santo.

Reconozco que necesito Su ayuda para comprender Tu Palabra.

Abre mi entendimiento.

Ilumina mi corazón.

Enséñame cada día.

Que nunca estudie las Escrituras con orgullo, sino con humildad y deseo de obedecer.

Haz que Tu Palabra transforme mi vida y me haga parecer cada día más a Jesucristo.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad."

Juan 16:13

Preparación para el Capítulo 6

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Romanos 12:2
- Salmo 119:9-16
- Colosenses 3:16
- Hebreos 4:12
- Josué 1:8

En el próximo capítulo descubrirá cómo la Palabra de Dios tiene el poder de transformar completamente nuestra manera de pensar.

La Biblia Renueva Mi Mente

Aprenderá que el crecimiento espiritual comienza cuando permitimos que las Escrituras cambien nuestros pensamientos, nuestras decisiones y nuestra manera de vivir. Descubrirá por qué una mente llena de la Palabra de Dios es una mente preparada para discernir la voluntad del Señor y permanecer firme frente al error.

CAPÍTULO 6

LA BIBLIA RENUEVA MI MENTE

Cuando la Palabra de Dios transforma nuestra manera de pensar

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué la transformación comienza en la mente.
- Descubrir cómo la Biblia cambia nuestra manera de pensar.
- Aprender a reemplazar pensamientos equivocados por la verdad de Dios.
- Desarrollar una mente que refleje el carácter de Jesucristo.

Todo comienza en la mente

Imagine a un constructor que desea levantar un gran edificio.

Antes de colocar el primer ladrillo necesita un plano.

Todo lo que será construido primero existe en la mente del arquitecto.

Después se convierte en realidad.

Nuestra vida funciona de manera muy parecida.

Las decisiones que tomamos.

Las palabras que pronunciamos.

Las actitudes que mostramos.

Las acciones que realizamos.

Todo comenzó primero como un pensamiento.

Por eso Satanás intenta atacar la mente del creyente.

Sabe que, si logra controlar la manera de pensar de una persona, también influirá en la manera como vive.

Dios conoce esta realidad.

Por eso Su Palabra comienza transformando nuestra mente.

Una nueva manera de pensar

Antes de conocer a Cristo, nuestra forma de pensar estaba influenciada por el pecado, por la cultura y por las experiencias vividas.

Muchas personas crecieron creyendo que no tenían valor.

Otras aprendieron a vivir con resentimiento.

Algunas pensaban que nunca podrían cambiar.

Pero cuando recibimos a Jesucristo comienza un proceso completamente nuevo.

El apóstol Pablo escribió:

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento."

Romanos 12:2

Observe la palabra **renovación**.

Dios no solamente cambia algunas ideas.

Renueva completamente nuestra manera de pensar.

La Biblia corrige nuestras ideas equivocadas

Todos llegamos a Cristo con conceptos equivocados.

Acerca de Dios.

Acerca de nosotros mismos.

Acerca del pecado.

Acerca del perdón.

Acerca del propósito de la vida.

La Biblia comienza a reemplazar esas mentiras por la verdad.

Donde antes había temor, Dios habla de confianza.

Donde había culpa, Dios habla de perdón.

Donde había desesperanza, Dios habla de esperanza.

Donde había rechazo, Dios declara que somos Sus hijos.

Cada vez que leemos las Escrituras permitimos que Dios reorganice nuestros pensamientos conforme a Su verdad.

Lo que llena la mente llena la vida

Imagine una vasija que diariamente se llena de agua limpia.

Con el tiempo todo lo que salga de ella será limpio.

Ahora imagine otra vasija llena de agua contaminada.

El resultado será completamente diferente.

Nuestra mente funciona de la misma manera.

Si diariamente la alimentamos con violencia, odio, inmoralidad y mentira, esos pensamientos terminarán influyendo sobre nuestra conducta.

Pero si la alimentamos con la Palabra de Dios, comenzaremos a pensar como Cristo piensa.

Por eso es tan importante escoger cuidadosamente aquello que vemos, escuchamos y permitimos entrar en nuestro corazón.

La Palabra produce discernimiento

Vivimos en una época donde abundan las opiniones.

Las redes sociales.

Los medios de comunicación.

La inteligencia artificial.

Las filosofías.

Las ideologías.

Cada una intenta decirnos cómo debemos vivir.

¿Cómo distinguir la verdad?

La respuesta sigue siendo la misma.

La Palabra de Dios.

Mientras más conocemos las Escrituras, más fácilmente reconocemos aquello que está de acuerdo con la voluntad de Dios y aquello que debemos rechazar.

La Biblia desarrolla en nosotros discernimiento espiritual.

Nos ayuda a no ser engañados.

Nos mantiene firmes en medio de la confusión.

Pensar como Cristo

El propósito final de Dios no consiste solamente en que sepamos muchos versículos.

Su propósito es que aprendamos a pensar como Jesucristo.

Cuando enfrentamos una dificultad, preguntarnos:

¿Cómo respondería Cristo?

Cuando debemos tomar una decisión:

¿Qué enseña la Palabra de Dios?

Cuando alguien nos ofende:

¿Qué haría Jesús en esta situación?

Poco a poco nuestra manera de pensar comienza a parecerse a la de nuestro Señor.

Y cuando cambia nuestra manera de pensar, cambia toda nuestra manera de vivir.

Llene su mente de la Palabra

No basta con leer algunos versículos de vez en cuando.

Necesitamos llenar continuamente nuestra mente con las Escrituras.

Lea diariamente.

Memorice versículos.

Escuche la Biblia.

Medite en ella.

Converse acerca de ella.

Compártala con otros.

Mientras más espacio ocupe la Palabra en su mente, menos espacio tendrán la mentira, el temor y el pecado.

Una transformación que dura toda la vida

La renovación de la mente no ocurre en un solo día.

Es un proceso continuo.

Cada vez que estudia la Biblia.

Cada vez que obedece un mandato.

Cada vez que cree una promesa.

Cada vez que rechaza una mentira.

El Espíritu Santo continúa renovando su manera de pensar.

Ese proceso continuará durante toda la vida.

Y cada día usted reflejará un poco más el carácter de Jesucristo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Romanos 12:1-2
- Salmo 119:9-16
- Colosenses 3:16
- Hebreos 4:12
- Josué 1:8

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que la Palabra de Dios transforme mi manera de pensar o sigo dejando que el mundo dirija mi mente?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tu Palabra tiene poder para transformar mi vida.

Renueva mi mente.

Corrige mis pensamientos.

Enséñame a pensar conforme a Tu verdad.

Ayúdame a rechazar toda mentira y a llenar mi corazón con Tus promesas.

Haz que cada día refleje más el carácter de Jesucristo.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento..."

Romanos 12:2

Preparación para el Capítulo 7

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Salmo 23
- Salmo 91
- Romanos 8:28-39
- Filipenses 4:19
- 2 Pedro 1:3-4

En el próximo capítulo aprenderá a descubrir uno de los tesoros más grandes de las Escrituras:

Las Promesas de Dios para Mi Vida

Descubrirá cómo identificar las promesas bíblicas, comprender su contexto, apropiarse de ellas con fe y vivir confiando en la fidelidad de Dios. Aprenderá que las promesas del Señor fortalecen la esperanza, sostienen al creyente en las pruebas y lo animan a permanecer firme hasta el cumplimiento de la voluntad de Dios.

CAPÍTULO 7

LAS PROMESAS DE DIOS PARA MI VIDA

Aprendiendo a confiar en la fidelidad del Señor

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué son las promesas de Dios.
- Aprender a identificar las promesas bíblicas.
- Descubrir cómo confiar en ellas aun cuando las circunstancias parezcan difíciles.
- Fortalecer su fe descansando en la fidelidad de Dios.

Una promesa cambia la esperanza

Imagine a un niño que debe someterse a una cirugía.

Tiene miedo.

No comprende todo lo que está ocurriendo.

Pero antes de entrar al quirófano su padre se arrodilla frente a él y le dice:

—"Hijo, cuando despiertes, yo estaré aquí esperándote."

El niño entra tranquilo.

No porque entienda la operación.

Sino porque confía en la palabra de su padre.

Eso hacen las promesas de Dios.

No siempre cambian inmediatamente las circunstancias.

Pero cambian nuestro corazón.

Nos permiten descansar porque sabemos que Dios nunca deja de cumplir lo que ha prometido.

¿Qué es una promesa de Dios?

Una promesa es un compromiso que Dios mismo hace con Su pueblo.

No nace de nuestros deseos.

No nace de nuestra imaginación.

Nace del carácter perfecto del Señor.

Cuando Dios promete algo, podemos confiar plenamente.

Él nunca miente.

Nunca cambia.

Nunca olvida.

Nunca incumple Su palabra.

Por eso la Biblia dice:

"Fiel es el que prometió."

Hebreos 10:23

Nuestra confianza no está solamente en la promesa.

Está en Aquel que hizo la promesa.

Dios siempre cumple Su Palabra

A lo largo de toda la Biblia encontramos una verdad constante.

Dios cumple lo que dice.

Prometió un Salvador.

Y Jesucristo vino.

Prometió estar con Su pueblo.

Y nunca lo abandonó.

Prometió enviar al Espíritu Santo.

Y cumplió Su palabra.

Prometió regresar.

Y un día Jesucristo volverá.

La historia bíblica demuestra una y otra vez que Dios permanece fiel aunque los seres humanos muchas veces fallen.

Aprenda a distinguir las promesas

Mientras leemos la Biblia encontramos muchos tipos de promesas.

Algunas son universales.

Aplican para todos los creyentes.

Por ejemplo:

La presencia constante de Dios.

Su amor.

Su perdón.

La vida eterna.

La ayuda del Espíritu Santo.

Otras promesas fueron dadas para personas específicas o para momentos particulares de la historia.

Por eso es importante estudiar siempre el contexto.

No debemos tomar cualquier versículo y aplicarlo sin comprender primero para quién fue dado y cuál era su propósito.

Un buen estudiante de la Biblia aprende a distinguir estas diferencias.

Las promesas fortalecen nuestra fe

Habrá momentos en que las circunstancias parecerán contradecir lo que Dios dijo.

Quizá ore por una respuesta y todavía no llegue.

Quizá enfrente una enfermedad.

Una pérdida.

Una prueba difícil.

En esos momentos las promesas de Dios se convierten en un ancla para nuestra alma.

Nos recuerdan que Dios continúa obrando aun cuando todavía no vemos el resultado.

La fe no consiste en negar la realidad.

Consiste en confiar en Dios por encima de la realidad.

Memorice las promesas

Una excelente costumbre consiste en memorizar versículos que contienen promesas de Dios.

Cuando llegue la preocupación...

Recuerde Filipenses 4:6-7.

Cuando aparezca el temor...

Recuerde Isaías 41:10.

Cuando se sienta solo...

Recuerde Hebreos 13:5.

Cuando dude del amor de Dios...

Recuerde Romanos 8:38-39.

Mientras más promesas guarde en su corazón, más herramientas tendrá el Espíritu Santo para fortalecer su fe en los momentos difíciles.

No use las promesas fuera de contexto

Algunas personas toman versículos aislados para justificar cualquier deseo personal.

Eso produce frustración y confusión.

Las promesas de Dios siempre deben entenderse dentro del contexto de toda la Biblia.

Dios nunca promete apoyar aquello que contradice Su voluntad.

Por eso es tan importante estudiar las Escrituras con responsabilidad.

El propósito de las promesas no es cumplir todos nuestros caprichos.

Es ayudarnos a confiar más profundamente en el Señor.

La mayor promesa

Aunque existen cientos de promesas maravillosas en la Biblia, todas apuntan hacia una realidad mucho más grande.

Jesucristo.

La mayor promesa que Dios cumplió fue enviar a Su Hijo para salvarnos.

Y la mayor promesa que todavía esperamos es Su glorioso regreso.

Toda nuestra esperanza descansa en Él.

Mientras esperamos ese día, caminamos confiando en cada palabra que Dios ha dicho.

Porque sabemos que Él siempre cumple Sus promesas.

Viva confiando en Dios

Quizá hoy esté esperando una respuesta.

No pierda la esperanza.

Dios nunca llega tarde.

Él conoce el momento perfecto.

Continúe orando.

Continúe obedeciendo.

Continúe creyendo.

La fidelidad del Señor nunca depende de las circunstancias.

Depende de Su carácter.

Y Su carácter jamás cambia.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Salmo 23
- Salmo 91
- Romanos 8:28-39
- Filipenses 4:19
- 2 Pedro 1:3-4

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy descansando en las promesas de Dios o permitiendo que las circunstancias gobiernen mi corazón?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tú eres un Dios fiel.

Gracias porque cada una de Tus promesas revela Tu amor y Tu cuidado por mí.

Ayúdame a conocerlas, comprenderlas y creerlas.

Que mi confianza nunca dependa de lo que veo, sino de Tu Palabra.

Fortalece mi fe para esperar pacientemente el cumplimiento de Tu perfecta voluntad.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió."

Hebreos 10:23

Preparación para el Capítulo 8

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Santiago 1:22-25
- Mateo 7:24-27
- Juan 13:17
- Lucas 11:28
- Romanos 2:13

En el próximo capítulo aprenderá una de las verdades más importantes de toda la vida cristiana:

La Obediencia a la Palabra de Dios

Descubrirá que el propósito de estudiar la Biblia no es simplemente adquirir conocimiento, sino vivir conforme a ella. Aprenderá que la verdadera madurez espiritual comienza cuando ponemos en práctica lo que Dios nos enseña y edificamos toda nuestra vida sobre el fundamento firme de Su Palabra.

CAPÍTULO 8

LA OBEDIENCIA A LA PALABRA DE DIOS

La bendición no está solamente en conocer la verdad, sino en vivirla

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que el propósito de la Biblia es transformar nuestra vida.
- Descubrir la importancia de obedecer la Palabra de Dios.
- Aprender por qué la obediencia fortalece nuestra relación con Cristo.
- Desarrollar un corazón dispuesto a poner en práctica las enseñanzas bíblicas.

Saber no siempre significa vivir

Imagine a un médico que conoce perfectamente los beneficios de una buena alimentación.

Sabe qué alimentos son saludables.

Conoce la importancia del ejercicio.

Entiende cómo prevenir muchas enfermedades.

Pero nunca aplica ese conocimiento a su propia vida.

¿Qué ocurrirá?

Su conocimiento será correcto.

Pero su salud no reflejará lo que sabe.

Lo mismo puede ocurrir en la vida cristiana.

Una persona puede conocer muchos versículos.

Puede asistir durante años a estudios bíblicos.

Escuchar cientos de predicaciones.

Leer muchos libros cristianos.

Y aun así vivir lejos de la voluntad de Dios.

¿Por qué?

Porque conocer la verdad no es suficiente.

Es necesario obedecerla.

Jesús habló de dos constructores

Al finalizar el Sermón del Monte, Jesús contó una historia muy sencilla.

Dos hombres construyeron una casa.

Ambos escucharon las mismas enseñanzas.

Ambos trabajaron.

Ambos terminaron su construcción.

Desde lejos parecían iguales.

Pero existía una diferencia muy importante.

Uno edificó sobre la roca.

El otro edificó sobre la arena.

Cuando llegaron las lluvias.

Los vientos.

Las tormentas.

La casa edificada sobre la roca permaneció firme.

La otra cayó completamente.

¿Qué representaba la roca?

La obediencia.

Jesús dijo que el hombre prudente no era solamente quien escuchaba Sus palabras.

Era quien las ponía en práctica.

La obediencia demuestra nuestro amor

Muchas personas dicen amar a Dios.

Pero Jesús enseñó cómo se demuestra realmente ese amor.

"Si me amáis, guardad mis mandamientos."

Juan 14:15

La obediencia no es un intento de ganar la salvación.

Ya fuimos salvos por gracia mediante la fe.

Obedecemos porque amamos al Señor.

Porque confiamos en Él.

Porque sabemos que Sus mandamientos siempre buscan nuestro bien.

Cada acto de obediencia expresa nuestra confianza en Dios.

La Palabra produce cambios reales

Cuando obedecemos las Escrituras, comienzan a producirse cambios visibles.

El orgulloso aprende humildad.

El impaciente desarrolla paciencia.

El egoísta aprende a servir.

El mentiroso ama la verdad.

El resentido aprende a perdonar.

No es simplemente un cambio de comportamiento.

Es una transformación que nace en el corazón.

La Palabra de Dios produce fruto cuando encuentra un creyente dispuesto a obedecerla.

Obedecer aun cuando no comprendemos

Habrá ocasiones en las que entenderemos claramente el propósito de Dios.

Otras veces no.

Sin embargo, la obediencia siempre debe preceder a la comprensión completa.

Piense en Abraham.

Dios le pidió salir de su tierra.

No le mostró todos los detalles del camino.

Simplemente le pidió confiar.

Abraham obedeció.

Y esa obediencia cambió la historia.

Muchas veces Dios también nos llama a dar un paso de fe.

No porque entendamos todo.

Sino porque confiamos en Aquel que conoce el final desde el principio.

La obediencia trae estabilidad

Vivimos en una generación donde muchas personas siguen únicamente sus emociones.

Si sienten deseos, obedecen.

Si no sienten deseos, abandonan.

Pero el discípulo de Cristo vive guiado por la verdad.

No por las emociones.

Habrá días en los que tendrá ganas de orar.

Otros días no.

Habrá días en los que disfrutará leer la Biblia.

Otros días le costará hacerlo.

La madurez espiritual consiste en permanecer obedientes aun cuando las emociones cambian.

Porque nuestra fidelidad descansa sobre la Palabra de Dios y no sobre nuestros sentimientos.

La obediencia siempre produce fruto

Quizá al principio no vea resultados inmediatos.

No se desanime.

Cada acto de obediencia es una semilla.

Y toda semilla necesita tiempo para crecer.

Con el paso de los días comenzará a notar cambios.

Su carácter será diferente.

Su manera de hablar cambiará.

Sus decisiones serán más sabias.

Su paz aumentará.

Su comunión con Dios será más profunda.

Todo comenzó con pequeñas decisiones de obediencia.

Una vida edificada sobre la roca

Las tormentas llegarán para todos.

Cristianos y no cristianos.

La diferencia no está en evitar las tormentas.

La diferencia está en el fundamento.

Quien edifica su vida sobre la Palabra de Dios permanecerá firme.

Podrá llorar.

Podrá sufrir.

Podrá enfrentar pruebas.

Pero no será destruido.

Porque su vida está sostenida por la verdad eterna de Dios.

Ese es el resultado de una vida que obedece las Escrituras.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Santiago 1:22-25
- Mateo 7:24-27
- Juan 14:15
- Lucas 11:28
- Romanos 2:13

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy obedeciendo aquello que Dios ya me ha enseñado o solamente estoy acumulando conocimiento?

Oración

Padre celestial:

Gracias por Tu Palabra.

Perdóname cuando he conocido Tu voluntad y no la he obedecido.

Dame un corazón humilde y dispuesto.

Ayúdame a poner en práctica cada enseñanza que reciba de Ti.

Que mi vida esté edificada sobre el fundamento firme de Tus Escrituras.

Y que mi obediencia refleje el amor que siento por Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."

Santiago 1:22

Preparación para el Capítulo 9

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 24:4-5
- Hechos 17:11
- Gálatas 1:6-9
- 2 Pedro 3:15-18
- 1 Juan 4:1

En el próximo capítulo aprenderá por qué es tan importante conocer bien las Escrituras para no ser engañado por falsas doctrinas.

Permaneciendo Firmes en la Verdad

Descubrirá cómo discernir entre la sana doctrina y el error, cómo examinar toda enseñanza a la luz de la Biblia y cómo permanecer fiel a Jesucristo en un mundo donde abundan voces que intentan apartar a los creyentes de la verdad del Evangelio.

CAPÍTULO 9

PERMANECIENDO FIRMES EN LA VERDAD

Cómo reconocer la sana doctrina y evitar el engaño

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender por qué todo creyente debe conocer la sana doctrina.
- Aprender a examinar toda enseñanza a la luz de la Biblia.
- Descubrir cómo protegerse de las falsas doctrinas.
- Permanecer firme en la verdad del Evangelio de Jesucristo.

No todo lo que parece verdadero viene de Dios

Imagine que un banco debe entrenar a sus empleados para identificar billetes falsos.

Muchos pensarían que pasan todo el tiempo estudiando falsificaciones.

Pero ocurre exactamente lo contrario.

Primero aprenden a conocer perfectamente el billete verdadero.

Lo observan.

Lo tocan.

Conocen cada detalle.

Cada marca de seguridad.

Cada característica.

De esa manera, cuando aparece una falsificación, pueden reconocerla inmediatamente.

Lo mismo ocurre con la vida cristiana.

No necesitamos estudiar primero todos los errores.

Necesitamos conocer profundamente la verdad.

Mientras más conozca la Palabra de Dios, más fácilmente reconocerá aquello que no proviene del Señor.

Jesús nos advirtió

Jesucristo anunció que, antes de Su regreso, aparecerían muchas personas enseñando falsas doctrinas.

Él dijo:

"Mirad que nadie os engañe."

Mateo 24:4

Observe que Jesús no dijo:

"Mirad que nadie los persiga."

Dijo:

"Que nadie los engañe."

El engaño espiritual es uno de los mayores peligros para la Iglesia.

Y la mejor protección siempre será conocer fielmente las Escrituras.

Toda enseñanza debe ser examinada

Vivimos en una época donde cada día aparecen nuevos libros.

Nuevos videos.

Nuevos predicadores.

Nuevas redes sociales.

Nuevas ideas.

Muchas enseñanzas son edificantes.

Otras no.

Por eso el creyente nunca debe aceptar una enseñanza simplemente porque quien la presenta habla bien, tiene muchos seguidores o parece muy convincente.

La pregunta siempre debe ser:

¿Está de acuerdo con la Palabra de Dios?

La Biblia es nuestra autoridad final.

No las emociones.

No las experiencias.

No las opiniones humanas.

El ejemplo de los creyentes de Berea

En el libro de los Hechos encontramos un hermoso ejemplo.

Cuando el apóstol Pablo predicó en Berea, los creyentes escucharon atentamente.

Pero no se quedaron únicamente con lo que oyeron.

La Biblia dice:

"Escudriñaban cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así."

Hechos 17:11

Qué gran ejemplo.

No rechazaban la enseñanza.

Pero tampoco la aceptaban sin examinarla.

Comprobaban todo mediante las Escrituras.

Ese debe ser también nuestro hábito.

¿Cómo reconocer una falsa doctrina?

Existen muchas maneras en que aparece el error.

Algunas enseñanzas añaden cosas que la Biblia nunca dice.

Otras eliminan verdades importantes.

Algunas sacan versículos completamente fuera de contexto.

Otras colocan la experiencia personal por encima de la Palabra de Dios.

Toda enseñanza que disminuya la autoridad de las Escrituras o altere el Evangelio debe ser rechazada.

La sana doctrina siempre exalta a Jesucristo.

Siempre respeta el contexto bíblico.

Siempre glorifica a Dios.

Y siempre conduce a una vida de santidad y obediencia.

El Evangelio no cambia

Vivimos en una sociedad donde muchas cosas cambian constantemente.

La tecnología cambia.

Las costumbres cambian.

Las modas cambian.

Las opiniones cambian.

Pero el Evangelio permanece igual.

El mensaje de la cruz sigue siendo el mismo.

Jesucristo sigue siendo el único Salvador.

La gracia continúa siendo el único camino de salvación.

La Biblia sigue siendo la autoridad para nuestra vida.

No necesitamos un nuevo Evangelio.

Necesitamos permanecer fieles al Evangelio eterno.

La importancia de una buena iglesia

Una de las mejores protecciones contra el error es congregarse en una iglesia donde se enseñe fielmente la Palabra de Dios.

Dios estableció pastores y maestros para edificar a Su pueblo.

Escuche la enseñanza.

Estudie personalmente las Escrituras.

Haga preguntas cuando tenga dudas.

Y permita que el Señor continúe afirmando su fe mediante la sana doctrina.

El creyente que permanece aislado es mucho más vulnerable al engaño.

Humildad para seguir aprendiendo

Nadie conoce completamente toda la Biblia.

Todos seguimos aprendiendo.

Por eso debemos mantener una actitud humilde.

No piense que ya sabe todo.

Continúe estudiando.

Continúe creciendo.

Continúe buscando al Señor.

El orgullo espiritual abre la puerta al error.

La humildad nos mantiene cerca de la verdad.

Permanezca siempre en Cristo

La mejor manera de permanecer firme es mantener una relación viva con Jesucristo.

Ore diariamente.

Lea la Biblia.

Dependa del Espíritu Santo.

Congréguese.

Sirva.

Y permita que la Palabra continúe transformando su vida.

Cuando Cristo ocupa el centro de nuestra vida, será mucho más difícil que el error nos desvíe de Su camino.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 24:4-5
- Hechos 17:10-12
- Gálatas 1:6-9
- 1 Juan 4:1
- 2 Pedro 3:17-18

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy examinando toda enseñanza a la luz de las Escrituras o acepto fácilmente todo lo que escucho?

Oración

Padre celestial:

Gracias por regalarme Tu Palabra como fundamento seguro para mi vida.

Protégeme del engaño.

Dame discernimiento para reconocer la verdad.

Ayúdame a permanecer firme en el Evangelio de Jesucristo.

Que nunca me aparte de Tus Escrituras.

Haz que Tu verdad gobierne siempre mi mente, mi corazón y mis decisiones.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Examinadlo todo; retened lo bueno."

1 Tesalonicenses 5:21

Preparación para el Capítulo 10

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Proverbios 3:5-6
- Salmo 119:105
- Colosenses 3:17
- Efesios 5:15-17
- Santiago 1:5

En el próximo capítulo aprenderá cómo aplicar la Biblia en las decisiones de cada día.

La Biblia en Mi Vida Diaria

Descubrirá que las Escrituras no fueron dadas solamente para ser estudiadas, sino para dirigir cada área de la vida: la familia, el trabajo, las amistades, las finanzas, el servicio y cada decisión importante. Aprenderá a vivir bajo la dirección de la Palabra de Dios todos los días.

CAPÍTULO 10

LA BIBLIA EN MI VIDA DIARIA

Permitiendo que la Palabra de Dios dirija cada decisión

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la Biblia fue dada para dirigir toda nuestra vida.
- Aprender a tomar decisiones conforme a la voluntad de Dios.
- Descubrir cómo aplicar las Escrituras en el hogar, el trabajo, la iglesia y la sociedad.
- Vivir diariamente bajo la autoridad de la Palabra de Dios.

La Biblia no fue escrita solamente para los domingos

Imagine a una persona que compra el mejor mapa para recorrer un país desconocido.

Lo guarda cuidadosamente.

Lo protege.

Lo conserva limpio.

Pero nunca lo consulta durante el viaje.

¿Qué ocurrirá?

Probablemente se perderá muchas veces.

No porque el mapa sea malo.

Sino porque nunca lo utilizó.

Muchas personas hacen exactamente eso con la Biblia.

La tienen en casa.

La llevan a la iglesia.

La leen algunas veces.

Pero cuando deben tomar decisiones importantes, actúan únicamente según sus emociones o según la opinión de otras personas.

Dios nunca diseñó la Biblia para permanecer cerrada.

La entregó para dirigir cada paso de nuestra vida.

La Palabra ilumina nuestro camino

El salmista escribió:

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

Salmo 119:105

Observe que una lámpara no ilumina todo el camino de una sola vez.

Ilumina el siguiente paso.

Así trabaja Dios.

Muchas veces queremos conocer todo el futuro.

Pero el Señor normalmente nos muestra el siguiente paso de obediencia.

Mientras caminamos confiando en Él, continúa guiándonos.

Su Palabra siempre trae dirección para quien desea obedecer.

La Biblia en el hogar

Nuestra primera responsabilidad como creyentes comienza en casa.

La Biblia nos enseña cómo amar a nuestra familia.

Cómo perdonar.

Cómo hablar con respeto.

Cómo criar a los hijos.

Cómo honrar a los padres.

Cómo servirnos unos a otros.

Una familia que permite que la Palabra de Dios gobierne sus relaciones experimenta una paz que el mundo no puede ofrecer.

Por eso el hogar debe ser el primer lugar donde vivamos las enseñanzas de las Escrituras.

La Biblia en el trabajo

Nuestro empleo también forma parte de nuestro testimonio.

La Biblia nos enseña a trabajar con responsabilidad.

Con honestidad.

Con excelencia.

Sin engañar.

Sin aprovecharnos de los demás.

Cuando trabajamos como para el Señor, reflejamos el carácter de Jesucristo.

Nuestros compañeros quizá olviden muchas de nuestras palabras.

Pero difícilmente olvidarán nuestro ejemplo.

La Biblia en las decisiones

Todos los días debemos tomar decisiones.

Algunas pequeñas.

Otras muy importantes.

¿Qué trabajo aceptar?

¿Con quién relacionarme?

¿Cómo administrar mi dinero?

¿Cómo responder ante una ofensa?

¿Cómo invertir mi tiempo?

Antes de decidir, acostúmbrese a preguntar:

¿Qué enseña la Palabra de Dios acerca de esta situación?

Si una decisión contradice claramente las Escrituras, ya conocemos la respuesta.

No importa cuán atractiva parezca.

La voluntad de Dios siempre será el camino más seguro.

La Biblia en las relaciones

Vivimos rodeados de personas.

Familia.

Amigos.

Vecinos.

Compañeros de trabajo.

Personas difíciles.

Personas amables.

La Biblia nos enseña a amar incluso a quienes nos ofenden.

A perdonar.

A hablar con gracia.

A evitar los chismes.

A buscar la paz.

Cuando aplicamos estos principios, nuestras relaciones comienzan a reflejar el amor de Cristo.

Y muchas personas conocen al Señor por medio de nuestro comportamiento.

La Biblia en el uso del tiempo

El tiempo es uno de los regalos más valiosos que Dios nos ha dado.

No podemos recuperarlo.

Cada día que pasa nunca volverá.

Por eso las Escrituras nos animan a vivir sabiamente.

Aprovechando bien cada oportunidad.

Pregúntese con frecuencia:

¿Estoy utilizando mi tiempo para aquello que realmente tiene valor eterno?

La Palabra de Dios nos ayuda a establecer prioridades correctas.

Nos recuerda que nuestra vida pertenece al Señor.

La Biblia en tiempos difíciles

Llegarán momentos de incertidumbre.

Habrá decisiones complicadas.

Problemas inesperados.

En esos días, no busque primero la opinión del mundo.

Busque primero la dirección de Dios.

Abra la Biblia.

Ore.

Espere en el Señor.

Muchas veces una sola promesa de las Escrituras traerá la paz que necesita para continuar.

Viva bajo la autoridad de la Palabra

La vida cristiana no consiste en consultar la Biblia solamente cuando aparecen problemas.

Consiste en permitir que las Escrituras gobiernen continuamente nuestra manera de pensar, hablar y actuar.

Cuando la Palabra ocupa el primer lugar, nuestras decisiones cambian.

Nuestro carácter cambia.

Nuestra familia cambia.

Nuestro testimonio cambia.

Y poco a poco toda nuestra vida comienza a reflejar la gloria de Dios.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Proverbios 3:5-6
- Salmo 119:105
- Colosenses 3:17
- Efesios 5:15-17
- Santiago 1:5

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Estoy permitiendo que la Palabra de Dios dirija todas las áreas de mi vida o solamente algunas de ellas?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque Tu Palabra es una lámpara para mi camino.

Enséñame a depender de Ti en cada decisión.

Que mi hogar, mi trabajo, mis relaciones y todo lo que haga sean dirigidos por Tus enseñanzas.

Ayúdame a vivir diariamente bajo la autoridad de las Escrituras y a reflejar el carácter de Jesucristo en todo momento.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas."

Proverbios 3:5-6

Preparación para el Capítulo 11

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- 2 Timoteo 2:2
- Mateo 28:18-20
- Deuteronomio 6:6-9
- Colosenses 3:16
- 1 Pedro 3:15

En el próximo capítulo aprenderá que conocer la Biblia también implica compartirla con otros.

Enseñando la Palabra de Dios

Descubrirá que todo creyente puede transmitir las verdades de las Escrituras a su familia, a nuevos creyentes y a otras personas. Aprenderá que enseñar la Biblia no es un privilegio reservado para unos pocos, sino una responsabilidad de todo discípulo que continúa creciendo en Cristo.

CAPÍTULO 11

ENSEÑANDO LA PALABRA DE DIOS

Lo que Dios nos enseña también debemos compartirlo con otros

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que todo creyente ha sido llamado a compartir la Palabra de Dios.
- Descubrir que enseñar las Escrituras es parte del discipulado cristiano.
- Aprender maneras sencillas de transmitir la verdad bíblica.
- Desarrollar el deseo de formar nuevos discípulos de Jesucristo.

El conocimiento que no se comparte se pierde

Imagine a un hombre que descubre una fuente de agua pura en medio de un desierto.

Mientras muchas personas mueren de sed, él decide guardar el secreto únicamente para sí.

¿Sería correcto?

Por supuesto que no.

Lo natural sería conducir a otros hasta esa fuente para que también pudieran vivir.

Eso mismo ocurre con la Palabra de Dios.

Cada enseñanza que recibimos no fue dada solamente para nuestro beneficio.

También fue dada para bendecir a otras personas.

Dios desea que aquello que aprendemos continúe multiplicándose de generación en generación.

Jesús nos llamó a hacer discípulos

Antes de regresar al cielo, Jesucristo dejó una misión muy clara.

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..."

Mateo 28:19

Observe cuidadosamente.

Jesús no dijo únicamente:

"Prediquen."

Dijo:

"Hagan discípulos."

Un discípulo no solamente escucha el Evangelio.

Aprende a vivir conforme al Evangelio.

Y luego ayuda a otros a hacer lo mismo.

Ese es el plan de Dios para el crecimiento de Su Reino.

Todos podemos enseñar algo

Algunas personas piensan:

"Yo no soy pastor."

"No soy maestro."

"No conozco suficiente la Biblia."

Pero enseñar no significa saberlo todo.

Significa compartir fielmente aquello que Dios ya nos ha enseñado.

Un nuevo creyente puede animar a otro nuevo creyente.

Un padre puede enseñar a sus hijos.

Una madre puede enseñar en su hogar.

Un joven puede compartir las Escrituras con sus amigos.

Todos podemos hablar de aquello que Cristo está haciendo en nuestra vida.

Enseñe primero con su ejemplo

Las palabras tienen poder.

Pero el ejemplo tiene un impacto aún mayor.

Las personas observan cómo vivimos.

Cómo hablamos.

Cómo tratamos a nuestra familia.

Cómo reaccionamos en las pruebas.

Cómo administramos nuestro tiempo.

Si nuestra vida contradice nuestras palabras, nuestro mensaje perderá credibilidad.

Por eso Pablo dijo:

"Sé ejemplo de los creyentes..."

1 Timoteo 4:12

La mejor enseñanza comienza con una vida transformada.

Enseñe con humildad

Cuando compartimos la Biblia no buscamos demostrar cuánto sabemos.

Buscamos que las personas conozcan a Jesucristo.

El orgullo espiritual nunca ha producido verdaderos discípulos.

La humildad sí.

Escuche a quienes hacen preguntas.

Reconozca cuando todavía no conoce una respuesta.

Investigue.

Estudie.

Y continúe aprendiendo.

Un buen maestro nunca deja de ser un buen estudiante.

La familia es el primer lugar para enseñar

Dios estableció el hogar como el primer centro de formación espiritual.

Los padres tienen la responsabilidad de enseñar las Escrituras a sus hijos.

No solamente mediante palabras.

También mediante el ejemplo diario.

Las conversaciones.

Las oraciones.

Las decisiones familiares.

Todo puede convertirse en una oportunidad para enseñar la Palabra de Dios.

Una familia que estudia la Biblia unida construye un fundamento firme para las siguientes generaciones.

Aproveche cada oportunidad

No necesita esperar una invitación para predicar en un púlpito.

Dios abre muchas oportunidades cada día.

Una conversación con un amigo.

Una visita a un enfermo.

Una reunión familiar.

Un estudio bíblico en casa.

Un grupo pequeño.

Un mensaje enviado por teléfono.

Las redes sociales.

Un libro.

Un video.

Hoy existen más oportunidades que nunca para compartir las Escrituras con miles de personas alrededor del mundo.

Ore para que Dios le muestre cómo puede utilizar los dones y recursos que Él le ha dado.

Enseñe siempre la verdad

Nunca adapte el mensaje para agradar a las personas.

Nunca quite aquello que la Biblia enseña.

Nunca añada ideas que las Escrituras no dicen.

Nuestro compromiso siempre debe ser con la verdad.

Enseñemos con amor.

Con paciencia.

Con respeto.

Pero también con fidelidad.

Las personas necesitan escuchar la verdad que transforma, no solamente palabras agradables.

Multiplique discípulos

Pablo escribió a Timoteo:

"Lo que has oído de mí... esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros."

2 Timoteo 2:2

Observe el proceso.

Pablo enseñó a Timoteo.

Timoteo enseñaría a hombres fieles.

Ellos enseñarían a otros.

Así funciona el Reino de Dios.

Cada discípulo forma nuevos discípulos.

Cuando compartimos la Palabra, estamos invirtiendo en vidas que continuarán llevando el Evangelio mucho después de nosotros.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- 2 Timoteo 2:2
- Deuteronomio 6:6-9
- Colosenses 3:16
- 1 Pedro 3:15

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿A quién puedo comenzar a enseñar las verdades que Dios me ha mostrado?

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has permitido conocer Tu Palabra.

Ayúdame a compartirla con fidelidad.

Dame sabiduría para enseñar con humildad y amor.

Permite que mi vida sea un ejemplo digno de imitar.

Úsame para formar discípulos que amen a Jesucristo y permanezcan firmes en Tu verdad.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Lo que has oído de mí... esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros."

2 Timoteo 2:2

Preparación para el Capítulo 12

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Salmo 119:97-105
- 2 Timoteo 3:16-17
- Hebreos 4:12
- Santiago 1:22-25
- Apocalipsis 22:18-21

En el último capítulo de este libro descubriremos cómo hacer de la Biblia el fundamento permanente de toda nuestra vida.

Viviendo Bajo la Autoridad de la Palabra de Dios

Aprenderá que las Escrituras no son solamente un libro para estudiar durante algunos meses, sino el fundamento que sostendrá toda su vida cristiana. Descubrirá cómo permanecer fiel a la Palabra hasta el final y cómo convertirla en la guía de cada decisión, pensamiento y propósito mientras espera el glorioso regreso de Jesucristo.

CAPÍTULO 12

VIVIENDO BAJO LA AUTORIDAD DE LA PALABRA DE DIOS

La Biblia: el fundamento para toda la vida

Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la Biblia debe gobernar toda la vida del creyente.
- Descubrir cómo permanecer firme sobre el fundamento de las Escrituras.
- Aprender a amar la Palabra de Dios durante toda la vida.
- Renovar su compromiso de vivir bajo la autoridad de Jesucristo y de Su Palabra.

El fundamento de una vida firme

Imagine dos edificios construidos uno al lado del otro.

Desde la calle ambos parecen igualmente hermosos.

Los dos tienen buenos acabados.

Grandes ventanas.

Puertas elegantes.

Todo parece perfecto.

Pero existe una diferencia que nadie puede ver.

Los cimientos.

Uno fue construido sobre una roca firme.

El otro sobre un terreno inestable.

Durante mucho tiempo esa diferencia permanece oculta.

Hasta que llega una fuerte tormenta.

Entonces queda claro cuál edificio estaba verdaderamente preparado.

Nuestra vida también necesita un fundamento.

Ese fundamento no son nuestras emociones.

No son las opiniones de las personas.

No son las modas de cada generación.

Nuestro fundamento es la Palabra de Dios.

Una autoridad que nunca cambia

Vivimos en un mundo donde casi todo cambia.

Cambian los gobiernos.

Cambian las costumbres.

Cambian las leyes.

Cambian las tecnologías.

Cambian las opiniones.

Lo que hoy muchas personas consideran correcto, mañana puede parecer completamente diferente.

Pero existe una verdad que permanece para siempre.

La Palabra de Dios.

Isaías escribió:

"Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre."

Isaías 40:8

Por eso podemos construir nuestra vida sobre ella con absoluta confianza.

Amar la Palabra de Dios

No basta con respetar la Biblia.

Dios desea que lleguemos a amarla.

El salmista expresó ese amor diciendo:

"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."

Salmo 119:97

Cuando una persona ama las Escrituras, ya no las lee solamente por obligación.

Las busca porque disfruta escuchar la voz de Dios.

Encuentra consuelo.

Sabiduría.

Dirección.

Esperanza.

Cada encuentro con la Biblia fortalece su relación con el Señor.

La Palabra nos protege

Vivimos en tiempos donde abundan la confusión y el engaño.

Muchas voces intentan alejarnos de Dios.

Por eso necesitamos permanecer firmes en las Escrituras.

La Biblia nos protege del error.

Nos corrige cuando nos desviamos.

Nos fortalece cuando estamos débiles.

Nos anima cuando estamos desanimados.

Nos guía cuando no sabemos qué decisión tomar.

Mientras permanezcamos cerca de la Palabra de Dios, tendremos una guía segura para nuestro camino.

Nunca deje de aprender

Aunque termine este libro, su aprendizaje apenas comienza.

La Biblia es un tesoro inagotable.

Cada vez que la lea descubrirá nuevas riquezas.

Pasajes que antes parecían sencillos revelarán profundidades que nunca había visto.

El Espíritu Santo continuará enseñándole durante toda la vida.

Por eso nunca piense:

"Ya conozco suficiente."

Cada día existe algo nuevo que Dios desea mostrarle.

La Biblia debe ocupar el primer lugar

Muchos libros pueden ayudarnos.

Las predicaciones son importantes.

Los estudios bíblicos también.

Pero ninguno de ellos puede reemplazar la autoridad de las Escrituras.

Todo debe ser examinado a la luz de la Biblia.

Ella continúa siendo la máxima autoridad para nuestra fe y nuestra conducta.

Cuando surja una duda...

Vaya a la Biblia.

Cuando deba tomar una decisión...

Vaya a la Biblia.

Cuando enfrente una prueba...

Vaya a la Biblia.

Cuando quiera conocer más a Dios...

Abra la Biblia.

Allí encontrará la voz del Señor hablándole por medio de Su Palabra.

Una vida edificada para la eternidad

Todo lo que este mundo ofrece algún día terminará.

Las riquezas desaparecerán.

Los títulos pasarán.

Las posiciones cambiarán.

Pero quien edifica su vida sobre la Palabra de Dios está construyendo para la eternidad.

Las Escrituras preparan nuestro corazón no solamente para vivir bien en esta tierra.

Nos preparan para encontrarnos un día con Jesucristo.

Ese es el propósito final de toda la Biblia.

Conducirnos hacia Él.

Continúe creciendo

Ahora usted conoce mejor la Biblia.

Sabe cómo leerla.

Cómo estudiarla.

Cómo comprenderla.

Cómo aplicarla.

Cómo obedecerla.

Y cómo enseñarla a otros.

No permita que este conocimiento quede solamente en este libro.

Conviértalo en una manera de vivir.

Abra diariamente las Escrituras.

Permita que el Espíritu Santo continúe formando el carácter de Cristo en usted.

Y recuerde siempre que una vida bajo la autoridad de la Palabra de Dios será una vida firme, útil y llena de esperanza.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Salmo 119:97-105
- 2 Timoteo 3:16-17
- Hebreos 4:12
- Santiago 1:22-25
- Apocalipsis 22:18-21

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

¿Está la Palabra de Dios gobernando verdaderamente cada área de mi vida?

Oración

Padre celestial:

Gracias por el regalo incomparable de Tu Palabra.

Hoy decido vivir bajo Su autoridad.

Haz que nunca me aparte de las Escrituras.

Que ellas sean la luz para mi camino, la verdad para mi mente y el fundamento de todas mis decisiones.

Continúa enseñándome por medio del Espíritu Santo y ayúdame a permanecer fiel hasta el día en que vea a Jesucristo cara a cara.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en justicia."

2 Timoteo 3:16

CONCLUSIÓN

La Biblia: el alimento que sostendrá toda su vida

Al comenzar este libro descubrimos que la Biblia no es un libro cualquiera.

Es la revelación de Dios para la humanidad.

Es Su voz escrita.

Es la verdad que guía nuestra fe.

A lo largo de estas páginas aprendió cómo está organizada, cómo leerla, cómo estudiarla correctamente, cómo depender del Espíritu Santo para comprenderla y cómo aplicarla a cada área de su vida.

También descubrió que las promesas de Dios fortalecen la esperanza, que la obediencia produce madurez espiritual y que permanecer firme en la verdad es indispensable para evitar el engaño.

Ahora sabe que la Biblia no fue escrita solamente para ser admirada, sino para ser vivida.

No basta con conocerla.

Es necesario obedecerla.

No basta con estudiarla.

Es necesario permitir que transforme nuestro corazón.

No basta con recibir sus enseñanzas.

También debemos compartirlas con otros.

Recuerde siempre que cuanto más conozca la Palabra de Dios, más conocerá al Dios de la Palabra.

Y cuanto más conozca a Jesucristo, más será transformado a Su imagen.

Nunca deje de abrir su Biblia.

Nunca deje de estudiarla.

Nunca deje de obedecerla.

Permita que las Escrituras sean su guía en los días de alegría, su fortaleza en las pruebas, su sabiduría en las decisiones y su esperanza hasta el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

La Palabra de Dios será el fundamento más seguro sobre el cual podrá construir toda su vida.

Porque los cielos y la tierra pasarán, pero las palabras de Cristo nunca pasarán.

MI COMPROMISO CON LA PALABRA DE DIOS

Después de estudiar este libro comprendo que la Biblia no es simplemente un libro antiguo.

Es la Palabra inspirada por Dios.

Es la autoridad para mi fe.

Es la guía para mis decisiones.

Es el alimento para mi vida espiritual.

Y es el fundamento sobre el cual deseo edificar toda mi vida.

Hoy, delante de Dios, tomo los siguientes compromisos:

□ Leeré la Biblia todos los días.

□ Oraré antes de estudiar las Escrituras para que el Espíritu Santo me enseñe.

□ Estudiaré la Palabra con diligencia y humildad.

□ Obedeceré lo que Dios me muestre en las Escrituras.

□ Memorizaré versículos bíblicos para fortalecer mi fe.

□ Examinaré toda enseñanza a la luz de la Biblia.

□ Compartiré la Palabra de Dios con otras personas.

□ Haré de las Escrituras la autoridad final para todas mis decisiones.

□ Amaré la Biblia y permaneceré fiel a ella durante toda mi vida.

□ Buscaré conocer cada día más a Jesucristo por medio de Su Palabra.

Hoy decido vivir bajo la autoridad de Dios.

Reconozco que Su Palabra es perfecta.

Es verdadera.

Es suficiente.

Y deseo que gobierne cada pensamiento, cada decisión y cada paso de mi vida.

Quiero conocer más profundamente a mi Señor.

Quiero obedecer Su voluntad.

Quiero reflejar el carácter de Jesucristo.

Y quiero ayudar a otros a descubrir el maravilloso tesoro que Dios nos ha dejado en las Sagradas Escrituras.

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."

Salmo 119:105

Nombre del estudiante:
_____

Firma: _____

Fecha: _____

Instructor: _____

Centro de Formación / Iglesia:

_____

EVALUACIÓN FINAL

Libro 4

CONOCIENDO LA BIBLIA

Instrucciones

Lea cuidadosamente cada pregunta y responda de acuerdo con lo aprendido durante este libro.

PARTE I

Seleccione la respuesta correcta.

1. ¿Quién es el verdadero Autor de la Biblia?

A. Moisés.

B. Los profetas.

C. El Espíritu Santo inspiró a los escritores.

D. Los apóstoles.

2. La Biblia está dividida en:

A. Tres partes.

B. Cuatro partes.

C. Dos grandes Testamentos.

D. Cinco secciones principales.

3. Antes de estudiar la Biblia debemos:

A. Buscar primero comentarios bíblicos.

B. Orar y pedir dirección al Espíritu Santo.

C. Leer únicamente un versículo.

D. Esperar sentir algo especial.

4. El contexto bíblico nos ayuda a:

A. Inventar nuevas interpretaciones.

B. Comprender correctamente el significado del texto.

C. Encontrar promesas para cualquier situación.

D. Leer más rápido.

5. La principal autoridad para la vida del creyente es:

A. Las tradiciones.

B. Las emociones.

C. La opinión de la mayoría.

D. La Palabra de Dios.

6. El propósito principal de estudiar la Biblia es:

A. Ganar discusiones.

B. Acumular conocimiento.

C. Conocer más a Dios y obedecer Su voluntad.

D. Memorizar muchos versículos.

7. Toda enseñanza cristiana debe ser examinada:

A. Según la experiencia personal.

B. Según las redes sociales.

C. A la luz de las Escrituras.

D. Según la opinión de la mayoría.

8. Después de aprender la Palabra de Dios debemos:

A. Guardarla solamente para nosotros.

B. Compartirla y enseñar a otros.

C. Esperar muchos años antes de hablar.

D. Estudiar únicamente libros cristianos.

PARTE II

Responda con sus propias palabras.

1. ¿Qué cambió en su manera de ver la Biblia después de estudiar este libro?

2. ¿Qué hábito bíblico desea fortalecer a partir de hoy?

3. ¿Cuál capítulo impactó más su vida y por qué?

4. ¿Cómo piensa aplicar la Palabra de Dios en su vida diaria?

5. ¿A quién puede comenzar a enseñar las verdades que ha aprendido en este libro?

PALABRAS DEL DISCIPULADOR

¡Felicitaciones!

Ha completado el cuarto libro de la serie internacional **Primeros Pasos con Cristo**.

Ahora posee una base sólida para leer, estudiar, comprender y aplicar la Palabra de Dios.

Ha descubierto que la Biblia no es solamente un libro para adquirir información, sino el medio por el cual Dios transforma nuestro corazón, fortalece nuestra fe y dirige cada paso de nuestra vida.

Recuerde que ningún discípulo deja de aprender.

Mientras más tiempo pase con las Escrituras, más conocerá el carácter de Dios, más comprenderá Su voluntad y más se parecerá a Jesucristo.

Sin embargo, este no es el final del camino.

Es apenas el comienzo de una vida de estudio continuo.

La Biblia será su compañera durante toda la vida.

Ella lo fortalecerá en las pruebas.

Lo corregirá cuando se desvíe.

Lo animará cuando esté desanimado.

Y lo preparará para servir fielmente al Señor.

En el **Libro 5** comenzaremos un tema fundamental para todo discípulo de Jesucristo:

LA ORACIÓN QUE TRANSFORMA LA VIDA

Aprenderá a desarrollar una vida de oración profunda, constante y bíblica. Descubrirá cómo hablar con Dios, cómo escuchar Su dirección, cómo interceder por otras personas y cómo experimentar una comunión cada vez más íntima con el Padre celestial.

"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros..."
Colosenses 3:16

Este libro deja preparado el camino para que la serie continúe con una secuencia pedagógica muy natural: primero el creyente aprende a conocer la Palabra de Dios y, a continuación, profundiza en una vida de oración y comunión con el Señor. Esto fortalece el fundamento antes de avanzar hacia temas de ministerio, servicio y guerra espiritual.

OTROS LIBROS RECOMENDADOS

Si este libro ha sido de bendición para su vida y desea continuar creciendo en conocimiento bíblico, autoridad espiritual, discipulado y formación ministerial, le recomendamos las siguientes obras del autor **Roger D. Muñoz**.

Estas publicaciones forman parte del material de capacitación utilizado en diferentes programas de formación, diplomados y centros de entrenamiento de **Cristo Libera Internacional** y del **Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**.

Serie de Guerra Espiritual y Liberación

• **Libres en Cristo**
Cómo identificar y vencer las cadenas espirituales que impiden el crecimiento del creyente.

• **El Poder del Nombre de Jesús en la Guerra Espiritual**
La autoridad suprema de Jesucristo sobre las obras de las tinieblas.

• **Oraciones Poderosas de Guerra Espiritual**
Oraciones bíblicas para fortalecer la vida espiritual y permanecer firme en la fe.

• **El Reloj del Guerrero del Reino**
Principios de disciplina espiritual para creyentes comprometidos con el Reino de Dios.

• **Protocolo Bíblico de Liberación**
Guía práctica para ministros y equipos de apoyo en el ministerio de liberación.

Serie de Formación Ministerial

• **Carácter del Ministro de Liberación**
El fundamento indispensable para todo siervo de Dios.

• **Autoridad Bajo Cobertura y Gobierno Espiritual**
Principios bíblicos de autoridad, sujeción y responsabilidad ministerial.

• **Ética y Responsabilidad Ministerial**
Cómo servir con integridad, equilibrio y excelencia para la gloria de Dios.

• **Doctrina Bíblica para Ministros de Liberación**
Fundamentos doctrinales esenciales para el ministerio.

Serie de Crecimiento Espiritual

• **Identidad Espiritual y Autoridad del Creyente**
Comprendiendo quiénes somos en Cristo.

• **Doctrinas Sólidas para Tiempos de Guerra**
Cómo permanecer firmes en medio de la confusión espiritual de los últimos tiempos.

• **Guerra Espiritual Bíblica**
Un enfoque equilibrado y fundamentado en las Escrituras.

CONTINÚE SU FORMACIÓN

Leer libros es importante.

Pero la formación integral requiere estudio, discipulado, capacitación práctica y acompañamiento ministerial.

Por esa razón nació el:

CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

Una plataforma internacional de formación cristiana diseñada para capacitar creyentes, líderes, ministros, misioneros e intercesores en diferentes áreas del ministerio.

Programas de Formación

✓ Guerra Espiritual Bíblica

✓ Liberación y Consejería Cristiana

✓ Discipulado y Formación de Líderes

✓ Ministerio Pastoral

✓ Evangelismo y Misiones

✓ Intercesión Estratégica

✓ Liderazgo Cristiano

✓ Formación Ministerial Integral

Modalidades

• Centros de Formación Presenciales

• Clases Virtuales Internacionales

• Diplomados Especializados

• Biblioteca Digital

• Audioclases

• Conferencias y Seminarios

FORME UN CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

Una de las estrategias más efectivas para cumplir la Gran Comisión es levantar discípulos en cada ciudad y nación.

Usted también puede formar un:

CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

en su hogar, iglesia, ministerio o comunidad.

No es necesario comenzar con grandes recursos.

Muchos de los centros comienzan con un pequeño grupo de personas comprometidas con aprender, crecer y servir al Reino de Dios.

Objetivos de un Centro de Formación

• Formar discípulos.

• Capacitar líderes.

• Entrenar obreros.

• Fortalecer familias.

• Desarrollar intercesores.

• Preparar ministros.

• Expandir el Reino de Dios.

Una persona entrenada puede impactar una familia.

Una familia transformada puede impactar una comunidad.

Una comunidad alcanzada puede transformar una nación.

UN LLAMADO FINAL

No permita que este libro sea el final de un proceso.

Permita que sea el comienzo de una nueva etapa.

Siga estudiando.

Siga creciendo.

Siga preparándose.

Siga sirviendo.

Y ayude a otros a hacer lo mismo.

El Reino de Dios necesita obreros preparados.

La cosecha continúa siendo abundante.

Y Jesucristo continúa llamando discípulos que estén dispuestos a decir:

"Heme aquí, Señor. Envíame a mí."

Roger D. Muñoz
Fundador y Presidente
Cristo Libera Internacional
Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)

Contacto:

www.cristolibera.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la capacitación en liderazgo espiritual y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera